

Actitudes lingüísticas hacia la lengua maya: caso de estudiantes de comunicación en Yucatán

Linguistic attitudes towards the Mayan language: case of communication students in Yucatán

Ksenia Sidorova¹
Mariana Ramírez Castillo²

Resumen

Al indagar sobre las actitudes lingüísticas hacia la lengua maya (maayat'aan, maya yucateco o maya peninsular) de un grupo de estudiantes y egresados de una licenciatura en comunicación en Yucatán, México, mostramos la importancia de integrar dicha lengua como parte del perfil de comunicadores en la región. La lengua maya ha sufrido procesos históricos de minorización y discriminación, que se reflejan en los porcentajes cada vez menores de personas que la hablan. La mayoría de los participantes muestran actitudes positivas hacia lengua maya y reconocen la importancia de saberla, la responsabilidad de visibilizarla, cumplir con los derechos de sus hablantes, propiciar comprensión mutua, evitando los sesgos culturales. Las actitudes positivas, en efecto, pueden facilitar acciones en pro de la lengua, empezando por su aprendizaje. En una licenciatura, que integra el enfoque de Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, la formación que incluya la lengua maya resulta fundamental.

Palabras clave: estudiantes de comunicación; lengua maya; actitudes lingüísticas

Abstract

By investigating the linguistic attitudes towards the Mayan language (Maayat'aan, Yucatec Maya or Peninsular Maya) of a group of students and graduates of a career in communication in Yucatán, Mexico, we show the importance of integrating this language as part of the profile of communicators in the region. The Maya language has suffered historical processes of minoritization and discrimination, which are reflected in the decreasing percentages of people who speak it. Most participants show positive attitudes towards the Maya language and recognize the importance of knowing it, the responsibility of making it visible, complying with the rights of its speakers, promoting mutual understanding, avoiding cultural biases. Positive attitudes, in fact, can facilitate actions in favor of the language, starting with its learning. In a career, which integrates the Communication, Development and Social Change approach, training that includes the Maya language is essential.

Keywords: Students of Communication; Maya Language; Linguistic Attitudes

Fecha de recepción: 03/01/2024
Fecha de evaluación: 02/03/2024
Fecha de evaluación: 25/03/2024
Fecha de aceptación: 26/03/2024

Introducción

La Península de Yucatán en México es un “multiverso cultural” (Krotz, 2004, p. 36) conformado por diversos grupos socioculturales; no obstante, las relaciones entre estos grupos, principalmente, los mayas y los no mayas, históricamente han sido asimétricas. En este contexto es urgente crear estrategias contundentes que permitan incidir en el cambio de dicha asimetría y que coadyuven al fortalecimiento de la cultura y la lengua maya. Esta labor atañe a distintos actores sociales, entre ellos, a profesionales de la comunicación, particularmente, a quienes se han formado bajo el enfoque de Comunicación, Desarrollo y Cambios Social (CDyCS). De acuerdo con este enfoque, la tarea central de comunicadores es la creación de “términos justos en el proceso de interacción cultural” (Gumucio Dagrón, 2004, p. 21).

En el estudio cuyos resultados presentamos en este artículo, nos centramos en un grupo de estudiantes y egresados de una licenciatura en comunicación, que ofrece una universidad pública yucateca, caracterizada por integrar el enfoque de CDyCS en su plan de estudios. La formación contempla la adquisición de conocimientos y habilidades de mediación sociocultural, por lo que las personas que egresan de la carrera pueden ser vistas como potenciales agentes de cambio social. A lo largo de sus estudios, estas personas van desarrollando algunas competencias que les permiten actuar en pro de la justicia –social, cultural, cognitiva– y la igualdad en las relaciones entre los grupos socioculturales que habitan en la región.

Cabe mencionar que, en el caso de la Península de Yucatán, para cumplir la labor de CDyCS, el conocimiento de la lengua maya (maayat’aan, maya yucateco o maya peninsular) es una de las competencias fundamentales, puesto que la lengua es una puerta de acceso a la cultura de sus hablantes, una parte fundamental de la identidad individual y colectiva y un vehículo de comunicación indispensable para la escucha, la comprensión mutua y la creación de la interacción cultural justa. En Yucatán, al igual que en todo México, el español se ha erigido como la lengua dominante, mientras que la lengua maya ha sufrido históricamente procesos de minorización y discriminación. En las últimas décadas, el porcentaje de la población mayahablante en Yucatán ha ido disminuyendo notoriamente, llegando en 2020 a 23.7% del total de la población, casi 7% menos en comparación con el censo anterior, realizado una década antes (Chan, 2021).

Dicho esto, planteamos como objetivo indagar sobre la manera en que las personas que han sido formados en una licenciatura en comunicación, la cual incluye el enfoque de CDyCS, se relacionan con la lengua maya. Buscamos conocer sus actitudes hacia esta lengua, así como el papel que le atribuyen dentro de su perfil y desempeño profesional. Cabe aclarar que, si bien el dominio de la lengua maya es importante para el ejercicio de la comunicación en Yucatán, su aprendizaje no se considera obligatorio en la carrera en cuestión, de manera que no se contempla

como parte del perfil de egreso.

La lengua maya y el ejercicio de la comunicación en Yucatán

La lengua maya (maayat'aan, maya yucateco o maya peninsular) es una de las 68 lenguas originarias –lenguas indígenas nacionales– de México. Se habla principalmente en la Península de Yucatán, que se conforma por tres estados: Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Al igual que la mayoría –alrededor del 60%– de las lenguas originarias en México, está en peligro de desaparición (Secretaría de Cultura, 2019).

Considerando que el principal indicador del grado de vitalidad lingüística es la transmisión intergeneracional, el Índice de Reemplazo Etnolingüístico (IRE) proporciona los datos relativos a este indicador. Según dichas estimaciones, la mitad de las lenguas de la familia maya habladas en México –diez de veinte– pertenece a categorías de extinción acelerada o lenta; entre ellas se encuentra la lengua maya peninsular (Ordorica, Rodríguez, Velázquez y Maldonado, 2009; Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2010; Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2019).

En relación con lo anterior, cabe precisar que todavía a finales del siglo XX, según los datos de 1980, la lengua maya se hablaba en Yucatán por el 53.2% de su población (Chi, Contreras *et al.* en Novelo Montejo, 2015, p. 3); en 2020, el porcentaje de mayahablantes comprende el 23.7% de la población yucateca (Chan, 2021). Este porcentaje abarca a todas las personas que hablan la lengua maya; a su vez, la desagregación por edad permite observar una tendencia aún más notoria de la disminución porcentual de mayahablantes entre la población juvenil e infantil. De acuerdo con los datos presentados en *La Infancia Cuenta en Yucatán 2021*, en el rango de 15 a 17 años sólo el 6.17% de la población yucateca habla la lengua maya; en el de 10 a 14 años esta lengua es hablada por el 6.02%; entre la población infrantil de 5 a 9 años el 5.27% es mayahablante, y en el rango de 3 y 4 años se disminuye hasta el 4.52% (Corral Gadea, Pérez Campos y Educación Popular Autogestiva A.C., 2021, p. 29).

¿Qué factores explican los datos anteriores? Aguilar Gil (2020) afirma: “Son muchas las razones para aprender una nueva lengua, pero solo hay una para querer dejar de hablar una, sobre todo si es la lengua materna: la discriminación a la que los hablantes de esta lengua han sido sujetos” (p. 71). De esta manera, si bien en los últimos años han surgido acuerdos que estipulan acciones enfocadas en frenar la desaparición de la lengua maya, estas medidas no han sido suficientes para erradicar la discriminación que enfrentan sus hablantes. A pesar de la existencia, desde 2003, de la Ley de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, en la esfera pública –instituciones de gobierno, escuelas, universidades, hospitales, medios de comunicación– sigue primando el español.

Es urgente también la puesta en práctica de los acuerdos tomados en el marco del Primer Congreso Peninsular para Institucionalizar la Lengua Maya, llevado a cabo en Mérida, Yucatán, México, en 2018. En él se crearon acuerdos para que la lengua maya esté presente en las escuelas desde los niveles iniciales y que “en las universidades públicas de los tres estados de la Península se impulsen licenciaturas y maestrías en interpretación y traducción, con el fin de que se preserve y promocióne este idioma en todos los pueblos y comunidades indígenas” (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2018). Desde 2020 se declaró obligatoria la enseñanza de la lengua maya durante la primaria (Ortiz, 2019); mientras que en febrero del 2022 la lengua maya fue declarada el Patrimonio Cultural Intangible de Yucatán (Abreu, 2022). Actualmente, se requieren acciones reales que evidencien el compromiso con todo lo estipulado.

Asimismo, resulta fundamental que profesionales de diferentes ámbitos tomen conciencia de la urgencia de trabajar en pro de la lengua maya. En cuanto a profesionales de la comunicación, existe una variedad de esferas en las que pueden trabajar, apoyándose en el enfoque de CDyCS e incorporando el uso de la lengua maya. Estas esferas incluyen los medios de comunicación y los diversos ámbitos no mediáticos.

En cuanto a los medios, en Yucatán existe un periódico, *La Jornada Maya*, que cuenta con una sección en lengua maya, denominada *K'iintsil*. Este periódico tiene una versión impresa y otra digital. La programación televisiva incluye un programa en lengua maya; existen algunos spots de publicidad social y comercial en esta lengua. En el contexto en el cual la presencia de la lengua maya es sumamente escasa en los medios de la comunicación, hay que mencionar su uso en redes sociales virtuales, puesto que existen grupos de activistas y promotores de la cultura y lengua maya, quienes realizan trabajo en dicha lengua, como, por ejemplo, Radio Tuklik, Radio Yúuyum, el programa Chóoltej, entre otros.

En el caso de la institución educativa cuyos estudiantes y egresados participaron en este estudio, cuenta con sus medios (radio y televisión). En la radio universitaria existe un único programa bilingüe; este programa es semanal y tiene una duración de aproximadamente media hora. Consiste en una conversación en maya y en español con personas invitadas, que pueden ser escritores, investigadores, periodistas, entre otras, en su mayoría comprometidas con el fortalecimiento de la lengua maya; también se transmite música y se leen textos en maya. En la licenciatura, cuyos estudiantes y egresados participaron en el estudio, se realizan programas de radio, de televisión y otras producciones audiovisuales. De manera ocasional, este trabajo incluye la lengua maya, generalmente, cuando se trata de proyectos en colaboración con otras instituciones o actores sociales.

Los ámbitos no mediáticos de la comunicación son muy amplios; existen diversos proyectos sociales orientados a diferentes problemáticas, incluyendo aquellas que

atañen a las comunidades mayas (salud, educación, alimentación, entre otras). Sus responsables son personas y grupos distintos: instancias gubernamentales, académicos, organizaciones civiles y actores comunitarios. Cabe destacar el papel de los colectivos y las personas mayahablantes, entre ellas activistas lingüísticas, quienes, a través de acciones individuales y conjuntas, realizan trabajo en lengua maya y en pro de su revitalización. Las instituciones hegemónicas permanecen, en su mayoría, monolingües y llevan a cabo su trabajo en la lengua dominante: el español.

Revisión conceptual

De acuerdo con Krotz (2004), Yucatán puede ser visto como un multiverso cultural asimétricamente construido. El autor pone en evidencia y realiza un análisis crítico de los procesos de interacción desiguales entre la sociedad no maya y la maya, instando a la necesidad de “eliminar definitivamente los mecanismos mediante los cuales ésta última ha sido impedida, desde hace medio milenio, de expresarse en relación de igualdad con los antiguos conquistadores y crear una verdadera ‘comunidad de comunicación’” (Krotz, 2004, p. 49). Observamos, entonces, que en el Yucatán de hoy son urgentes acciones por parte de diferentes actores y grupos que lo conforman en pro de la promoción de la interculturalidad crítica; nos referimos, con Walsh (2009), a un proyecto de transformación societal que involucra a todos los grupos y actores sociales y que implica “una estrategia, acción y proceso permanente de relación y negociación entre, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad” (Walsh, 2009, p. 7). Este planteamiento va acorde con lo propuesto por Gumucio Dagrón (2004) como la tarea central de CDyCS; ésta consiste en la creación de “términos justos en el proceso de interacción cultural” (p. 21).

En la misma línea de ideas, Gray y Deane (en Huarcaya, 2006), dicen que CDyCS “se define como un proceso de diálogo privado y público, a través del cual las gentes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo” (p. 22). En este proceso las personas y grupos que históricamente han sido minorizados y no han tenido voz deben ser escuchados y poder actuar según los parámetros culturales que les son propios. Asimismo, Gray y Deane (en Huarcaya, 2006) señalan que todo trabajo en este ámbito debe guiarse “por los principios de la tolerancia, la autodeterminación, equidad, justicia social y participación activa de todos” (p. 22).

La participación activa de todas las personas y todos los grupos únicamente es posible si se realiza en condiciones de igualdad, si las bases para el diálogo se encuentran sentadas. Para ello, quienes faciliten estos procesos deben poseer una serie de habilidades y conocimientos. En una indagación sobre las competencias necesarias en el ámbito de CDyCS, sobresalió, como habilidad más importante, “comprender al público destinatario, informarse sobre el contexto / la cultura, analizar la situación” (Huarcaya, 2006, p. 26); mientras que, dentro del rubro de conocimientos,

primó el conocimiento de “las condiciones locales, incluida la cultura y el idioma, los asuntos comunitarios y los problemas interculturales” (p. 27).

Confirmamos así que, durante el proceso formativo de comunicadores comprometidos con el cambio social, encaminado hacia la interculturalidad crítica, es central el desarrollo de las competencias de comunicación intercultural, incluyendo, la competencia lingüística. En el caso de Yucatán, se trata del conocimiento y el uso de la lengua maya. El hecho de manejar dos lenguas –maya y español– en una situación de contacto intercultural es una ventaja insoslayable; a su vez, el desconocimiento de la lengua maya pone al comunicador hablante del español en una situación dificultosa, al menos de que, desde una posición de poder, asuma que su idioma y perspectiva cultural deban prevalecer. Dicha postura es, empero, inadmisible, puesto que el objetivo de CDyCS es la construcción del diálogo intercultural. Es necesario comprender que la interacción en el idioma dominante reproduce la injusticia lingüística y, por ende, también, cognitiva, social y cultural. Si la interculturalidad crítica es el proyecto de todas las personas y grupos, tenemos que acercarnos a las lenguas minorizadas y hacerlas parte de nuestro bagaje de conocimientos compartidos como participantes en un proyecto que busca la igualdad entre las culturas y una verdadera convivencia intercultural. Un primer paso que coadyudve a este acercamiento es el cambio del valor social y las actitudes lingüísticas hacia la lengua minorizada, puesto que valoraciones y actitudes positivas son guías de acción: pueden motivar a aprender la lengua minorizada y utilizarla en una diversidad de ámbitos y situaciones comunicativas.

Dicho lo anterior, en este estudio hemos reconocido que el aprendizaje y el uso de una lengua está relacionado con el valor social de dicha lengua y las actitudes lingüísticas. Perales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez (2007) señalan que las actitudes:

(...) funcionan como elementos constitutivos primarios de los sistemas de creencias y conservan una fuerza evaluativo-afectiva importante derivada de valores sociales. Esto explicaría el porqué una vez que los individuos fijan posiciones, los datos aportados a posteriori se pueden rechazar o se interpretan en virtud de la evaluación que actúa como elemento estructurante. (p. 357)

En este sentido, las actitudes no pueden ser vistas únicamente como componentes mentales individuales; se arraigan en los sistemas de valores socioculturales, los cuales, a su vez, “se encuentran en el origen de las (re)construcciones sociales de la realidad y vinculan lo social con elementos culturales” (Perales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007, p. 357). Si relacionamos valores con actitudes, podemos asumir, con Perales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez (2007), que “las actitudes toman su fuerza evaluativa a partir de valores” (p. 357). Estos, a su vez,

(...) expresan preferencias y expectativas culturales. Es de los valores de donde las actitudes adquieren la fuerza evaluativa, que les permite es-

estructurar los demás elementos de la representación y las (re)construcciones de la información. Las actitudes actúan como elementos primarios en la estructuración de discursos sobre objetos y eventos de controversia pública; proporcionan una dimensión evaluativa a partir de la cual se incorporan datos a los sistemas de creencias, los pondera y le dan significación al sistema representacional. (Perales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007, p. 358)

En esta propuesta se destaca el énfasis que los autores ponen en el carácter contextual, histórico, sociocultural de las construcciones simbólicas de la realidad, como lo son representaciones y actitudes. Se trata de “esquemas con historia, ligadas a la actividad de los grupos y enraizadas en la cultura y la vida social”; “se enriquecen al reconsiderar la importancia del contexto en el que se producen” (Perales-Quenza y Vizcaíno-Gutiérrez, 2007, p. 359).

A su vez, Coutado Doménech (2008) retoma la noción de actitud de Worchel, Cooper, Goethals y Olson, quienes la definen como “un juicio evaluativo (bueno o malo) de un objeto” (en Coutado Doménech, 2008, p. 101). Señala que estos juicios, que se forman con los demás (aprendizaje social) y por experiencia propia, tienen tres componentes: emocional, cognitivo y conductual; esto quiere decir que las actitudes pueden orientar las acciones. En el caso de actitudes hacia una lengua, si son positivas, pueden facilitar que personas se acerquen a la lengua, la aprendan y la utilicen en interacciones sociales. Cabe precisar que actitudes lingüísticas se refieren a:

(...) actitudes que los hablantes de diferentes lenguas o de variedades lingüísticas diferentes tienen respecto a las lenguas ajenas o a su propia lengua. La expresión de sentimientos positivos o negativos respecto a una lengua puede reflejar impresiones sobre la dificultad o la simplicidad lingüística, la facilidad o dificultad del aprendizaje, el grado de importancia, elegancia, estatus social, etc. Las actitudes respecto a una lengua también puede reflejar lo que las personas piensan de los hablantes de esa lengua. (Richards, Platt y Platt en Coutado Doménech, 2008, p. 124)

En el caso de este estudio, son importantes los sentimientos hacia los hablantes de maya, así como aquellos relativos a la importancia y el estatus social de la lengua, en la medida que nos remiten directamente al valor que le es atribuido a la lengua por los diversos grupos en la sociedad. Según Fishman (en Tejerina, 1992), el valor simbólico de la lengua “se expresa en sentimientos y creencias que los actores sociales tienen sobre una determinada lengua, y lo que recubre lo que podemos llamar la imagen social de la lengua” (p. 56). Entre estas valoraciones se destacan la pragmática y la de prestigio social (Tejerina, 1992, p. 57). Cuando se trata de lenguas minorizadas, el trabajo para revalorizar la lengua, restableciendo su prestigio social, resulta prioritario. Tejerina (1992) afirma que “una valoración positiva, la considera-

ción de la lengua como un elemento de prestigio dentro del grupo de sus hablantes, actuará como impulso para su mantenimiento y utilización” (p. 57).

Debe enfatizarse que, en una sociedad multicultural desigual, en la que hay una o varias lenguas minorizadas, es importante que existan valoraciones positivas de dichas lenguas por parte de los diversos grupos que conforman la sociedad. Asimismo, es necesario generar acciones solidarias en pro de las lenguas en situación de riesgo. Coutado Doménech (2008) menciona:

Las actitudes de los hablantes de la lengua dominante que están en contacto, por diversas razones y en diferentes ámbitos, con los hablantes de la minoritaria son también determinantes a la hora de modificar las actitudes de estos últimos, sobre todo si los hablantes de la lengua mayoritaria tienen como característica el monolingüismo. (p. 133)

El rol de comunicadores, en específico, consiste en promover el uso de las lenguas minorizadas en diversos ámbitos e interacciones sociales. Asimismo, deben deconstruir las ideologías y actitudes lingüísticas desfavorables. Como señalan Dołowy-Rybińska y Hornsby (2021), “Language ideologies and related language attitudes should be deconstructed in order to make people aware that they are only social constructs created to deprive them” (p. 112). En esta labor, “the role of media must not be underestimated. Both the language and the speech community must have a positive image in wider society” (Dołowy-Rybińska y Hornsby, 2021, p. 114).

Metodología

Para realizar el estudio retomamos el enfoque hermenéutico-fenomenológico. De acuerdo con Antikainen, Houtsonen, Kauppila y Huotelin (1996), “En estudios que adoptan una base hermenéutico-fenomenológica la consideración primaria es la experiencia humana, el significado en la conciencia del sujeto y el mundo subjetivo” (p. 19; traducción libre). Estimamos adecuada esta perspectiva para el estudio de las actitudes lingüísticas vistas como construcciones simbólicas que implican experiencias subjetivas de las personas. A la vez, reconocemos que actitudes lingüísticas se construyen socialmente y pueden ser compartidas por los integrantes de grupos con los cuales interactúan sujetos individuales. Este carácter social de las construcciones simbólicas es atendido también desde el enfoque hermenéutico-fenomenológico, pues “además de significaciones psicológicas puramente individuales, existen estructuras de sentido ‘objetivas’ y requerimientos primarios necesarios como el lenguaje común. La existencia humana se encuentra determinada tanto socialmente como por el *self*”. (Antikainen, Houtsonen, Kauppila y Huotelin, 1996, p. 19; traducción libre).

Para estudiar actitudes lingüísticas, sus dimensiones subjetiva y social, nos apoyamos en algunos principios de la técnica de grupos de discusión. Apelando a

la acepción de Ibáñez, Chávez Méndez (2007) sitúa esta técnica como clave para “estudiar fenómenos sociales desde una perspectiva estructural y dialéctica en la que el individuo exprese su capacidad reflexiva y se convierta en protagonista y operador de su propio discurso” (p. 16). Asimismo, de acuerdo con Canales (en Chávez Méndez, 2007), “En la situación discursiva que el grupo de discusión crea, las hablas individuales tratan de acoplarse entre sí al sentido (social)” (p. 20).

Tratándose de un grupo de jóvenes quienes comparten su condición de estudiantes y egresados de la misma licenciatura, asumimos la existencia de algunos acuerdos intersubjetivos ya creados, así como también de las diferencias que, entre otras cuestiones, obedecen a sus experiencias personales. Estas dimensiones –subjetiva e intersubjetiva– se exploraron con un total de veinte estudiantes de último semestre y recién egresados de una licenciatura relacionada con comunicación, que ofrece una universidad pública del estado de Yucatán, México. La licenciatura en cuestión es la única en Yucatán que integra el eje de CDyCS en su plan de estudios; forman parte del eje las asignaturas que abordan comunicación intercultural, comunicación y cambio social, las metodologías para la realización de diagnósticos y proyectos sociales. Asimismo, se ofrece la materia institucional cuyo objeto es la cultura maya; esta asignatura representa un aporte valioso al eje de CDyCS y a la formación de profesionales de la comunicación que egresan de la licenciatura.

Conforme a la disponibilidad de las personas, realizamos seis sesiones a través de la plataforma Teams, entre enero y mayo de 2022. Del total de veinte participantes, once tenían abuelos o bisabuelos mayahablantes; en el caso de dos de ellos, además sus padres eran mayahablaantes. De los nueve jóvenes sin parientes mayahablantes, tres provenían de familias de origen foráneo. Dos jóvenes dijeron que contaban con familiares que habían aprendido la lengua por su trabajo. Así, una estudiante comentó que su bisabuelo se dedicaba al comercio, debido a ello había aprendido a hablar en maya. Otro joven mencionó a su abuela, quien aprendió la lengua porque era maestra.

Cabe precisar que ninguno de los jóvenes era mayahablante. Dos jóvenes tomaron clases de maya en la preparatoria; otras dos jóvenes, al momento del estudio, se encontraban cursando maya en una institución de gobierno.

Tabla 1

Relación de participantes

Participante	Fecha de participación	Origen familiar	Familiares mayahablantes	¿Ha tomado clases de lengua maya?
Participante 1	29 de enero 2022	Familia paterna yucateca; familia materna foránea	Abuelo paterno	No
Participante 2	29 de enero 2022	Yucatán	Abuela materna	Sí, en una institución de gobierno
Participante 3	29 de enero 2022	Quintana Roo y Yucatán	Bisabuela paterna. El bisabuelo aprendió maya por su trabajo	No
Participante 4	29 de enero 2022	Yucatán	No	No
Participante 5	29 de enero 2022	Yucatán	Abuelos y tíos paternos	No
Participante 6	16 de marzo 2022	Padres foráneos, nacida en Yucatán	No	No
Participante 7	16 de marzo 2022	Padres foráneos, llegó a Yucatán a los 2 años	No	No
Participante 8	19 de marzo 2022	Yucatán	Abuelo materno y abuelos paternos	Sí, en una institución de gobierno
Participante 9	19 de marzo 2022	Yucatán	No	No
Participante 10	19 de marzo 2022	Yucatán	No	Sí, en la preparatoria
Participante 11	24 de marzo 2022	Yucatán	Abuelos	No
Participante 12	24 de marzo 2022	Quintana Roo y Yucatán	Abuelos	No
Participante 13	26 de marzo 2022	Yucatán	No	Sí, en la preparatoria

Participante 14	26 de marzo 2022	Yucatán	Abuelos maternos	No
Participante 15	26 de marzo 2022	Yucatán	Abuelos	No
Participante 16	14 de mayo 2022	Yucatán	Como lengua materna no; su abuela aprendió maya por su trabajo.	No
Participante 17	14 de mayo 2022	Yucatán	Toda su familia paterna	No
Participante 18	14 de mayo 2022	Yucatán	No	No
Participante 19	14 de mayo 2022	Yucatán	Toda su familia paterna	No
Participante 20	14 de mayo 2022	De origen foráneo	No	No

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de la investigación.

Principales hallazgos

Obtuvimos la información relacionada con cuatro preguntas principales. A partir de la formación recibida en la licenciatura, ¿cómo definen los jóvenes el perfil y la labor de profesionales de comunicación? ¿Cuáles son sus actitudes lingüísticas hacia la lengua maya? ¿Qué papel juega la lengua maya en su perfil como profesionales de la comunicación? Según los propios jóvenes, ¿de qué manera puede fomentarse su aprendizaje, valoración y uso en la licenciatura y como herramienta de la labor de profesionales de la comunicación en Yucatán?

Ser profesional de la comunicación: perfil de la carrera

Una primera característica que destacaron los jóvenes es la diversidad y la versatilidad de la carrera y de la formación recibida, pues la carrera cuenta con varias áreas, de allí que el perfil “es muy abierto a todo, las distintas áreas de comunicación que se puede ejercer” (Participante 10). Una palabra que utilizaron varios participantes es la de “todólogo” para referirse a la amplitud de conocimientos y competencias que poseen.

Una segunda característica tiene que ver con la ética requerida para el ejercicio

de la profesión, pues al ejercer la comunicación, es necesario siempre estar bien informado, revisar concienzudamente las fuentes, investigar, tener criterio (ser crítico) y tener conciencia social al manejar la información. Al trabajar con la información no se trata de imponer una visión, convencer o solamente emitir mensajes; la labor de profesionales de la comunicación es concebida como la de mediadores, como puentes entre información y diversos públicos. Este trabajo de mediación, informado y crítico, está orientado a la construcción de comunidades, a la búsqueda de acuerdos, a través de estrategias comunicativas efectivas que privilegian la inclusión.

Para realizar el trabajo de mediación, profesionales de la comunicación no se limitan a manejar herramientas tecnológicas; se enfatizaron las cualidades sociales que se requieren, entre ellas el reconocimiento del otro como sujeto activo; la necesidad de saber hablar, incluyendo los conocimientos lingüísticos, es decir, saber hablar en el idioma de sus interlocutores; saber motivar; saber escuchar; ser una persona empática, tener sensibilidad, apertura a lo diverso; ser flexible, saber adaptarse y buscar inclusión. Asimismo, es fundamental la autorreflexión, estar consciente desde dónde se comunica; se requiere autocuestionarse, así como también hacer que otros reflexionen y cuestionen la realidad:

Nuestro objetivo siempre debe ser el cuestionar, hacer que las personas cuestionen cosas. [...] Cuando invitamos al cuestionamiento, que es lo que debemos hacer, pues, las personas justamente hacen esto: empiezan a investigar, a dudar de si lo que se les dice es verdad, de qué otras alternativas hay, qué otras fuentes. (Participante 8)

En relación con lo anterior, se señaló que profesionales de la comunicación son agentes sociales y tienen una actitud proactiva. Como agentes, buscan “visibilizar los problemas que ocurren dentro de la sociedad” (Participante 9), así como “dar voz a grupos que no la tienen” (Participante 15). Según expresó una estudiante,

Como profesionistas tenemos como esta responsabilidad o tarea o área de oportunidad, incluso, de incursionar en estos espacios [donde sólo están presentes medios y visiones hegemónicas], como realmente hacer un cambio, como no quedarnos en lo que ya vemos –“es así y así se va a quedar”–, sino poner nuestra parte en los espacios donde estemos, donde podemos. (Participante 4)

Esta labor proactiva y crítica no solamente se ejerce en el trabajo, sino también en espacios cotidianos, de manera que trasciende el ámbito laboral:

me doy cuenta de que no puedo separar el ser comunicóloga de mi vida diaria [...] Entonces, ejerzo en un trabajo [...] pero también ejerzo como mi profesión con amigos y en las clases y con mi familia, en todos mis espacios. (Participante 8)

El eje de CDyCS contribuye de una manera central en la consolidación de este perfil de profesional de la comunicación. Todos los jóvenes reconocieron que se trata de un rasgo distintivo de la carrera que ofrece el enfoque social y herramientas versátiles para el trabajo. Entre ellas se mencionan la música y el arte que pueden realizarse junto con comunidades para “sanar, experimentar, hablar, expresar” (Participante 14), así como también la investigación, pues “hacemos investigaciones de diferentes temas que ocurren en la sociedad” (Participante 9); de allí que “toda esta investigación, ese análisis, el vivir las cosas con otras personas y con otros ojos dentro del mismo ambiente [resulta ser] algo muy relevante” (Participante 9).

CDyCS es precisamente el eje que permite desarrollar la autocrítica, la reflexividad, facilita que estudiantes tomen postura, que experimenten cambios o, como señaló un estudiante, “te deconstruye”: “Sí, me ha cambiado, yo digo que para bien, creo que amplía mucho tu visión, salirte a veces de la burbujita” (Participante 11); “la parte crítica, el sabernos reconocer, ya nos volvemos conscientes de toda acción” (Participante 14); “te inspira a trabajar por un bien común” (Participante 13).

Este trabajo para “un bien común” se logra en la medida en que se reconozca y se valore la diversidad cultural, lo cual también es parte de los aprendizajes que se adquieren gracias al eje de CDyCS. La comprensión y el reconocimiento de la diversidad cultural es fundamental para generar diálogos y llegar a acuerdos sociales, algo que también van aprendiendo profesionales de la comunicación formados en la licenciatura en cuestión. Asimismo, se trata de un eje que incita a ser activistas, a involucrarse con problemáticas sociales y con personas, a querer cambiar el *statu quo*, a escuchar y a dar voz.

Actitudes hacia la lengua maya

En este apartado abordaremos, primeramente, aquellas actitudes lingüísticas que las personas participantes han observado en su entorno social, por parte de las personas hablantes del español. En segundo lugar, presentaremos las actitudes que los jóvenes adjudican a las personas mayahablantes. En tercer lugar, están las actitudes de los propios estudiantes y egresados hacia la lengua maya y sus hablantes; estas actitudes han sido formadas a través de la experiencia personal y el aprendizaje social.

Actitudes lingüísticas de las personas no mayas

Formados bajo una perspectiva crítica, los participantes señalaron, antes que nada, la existencia de actitudes negativas hacia la lengua maya en su entorno. En primer lugar, reconocen que en la Península de Yucatán existe discriminación lingüística y social hacia las personas mayas por parte de la sociedad no maya. Esta

discriminación, inclusive, ocurre en algunas familias, así como también se observa por parte de algunas autoridades e instituciones. Así lo explicaban tres jóvenes:

Aquí crecí y durante años tomé clases de teatro regional, y pues se me marca aún más el acento, y pues aparte utilizábamos palabras en maya y tuvimos cantos en maya, y yo llegaba así como súper emocionada: “Papá, papá, mamá, mira lo que aprendí.” Y se me quedaban viendo: “Ajá, pero habla bien.” Así que es como que mmmm este choque cultural. (Participante 7)

Mi acercamiento tal cual, creo que siempre ha sido como que muy negativo, porque siempre era de que “hay no, solamente lo hablan en las comunidades”, y como hacerlo de menos, ¿no? Yo he escuchado en muchos contextos “es que ellos tienen que hablar español. ¿Por qué nosotros tenemos que hablar maya, si lo que más se habla es el español?” No hay ni tantita empatía, y te van alejando y tú te vas llenando de prejuicios. Y hasta hace poco, hace unos dos años, un compañero dijo que no era necesario el maya, y que sólo lo hablaban las personas... y así, empezó a decir cosas como muy, para mi, incómodas, de mal gusto y cero llenas de información, carentes de muchas cosas. [...] Pero sí, es como que muy complicado, creo, por todas estas cuestiones elitistas, clasistas, y mi acercamiento, creo que fue muy malo, o sea, desde la niñez que te están diciendo que no, que no. (Participante 11)

La lengua maya es algo que se sigue hablando el día de hoy. Pero creo que principalmente aquí en la ciudad, pues es el contexto que conozco, es, como diría, ignorada por muchas personas y por [...] instituciones, diría. [...] Por ejemplo, un amigo que está estudiando medicina me cuenta de experiencias que cuentan los médicos, de que llega alguien y pues sólo habla maya y el médico sólo habla español. Entonces, yo diría que es como, hasta ahora una lengua que es ignorada por muchas personas. Se sabe que hay personas mayas que hablan maya, por ejemplo, para los médicos es importante que sepan maya, pero, pues, no se sabe y se ignora, porque se tiene el conocimiento de que existe y de que se sigue hablando, pero pues hasta allá. (Participante 10)

Ahorita me inscribí en un curso de lengua maya [...] Estaban comentando sobre que, a veces, a los docentes pues no se les paga como se le pagaría a alguien que sabe inglés por toda la carga emocional y social de la lengua. Dicen: “pues a veces nos pagan como cien pesos por saber una lengua como la lengua maya, y a veces cuando están las personas buscando una clase en inglés, pues, no van a pagar cien pesos las personas”. Y pues, sí me hizo pensar que dije: “woow”. O sea, sí todo lo que se ha investigado, pues, sí sucede en las personas y dije: “qué triste”. Y así, ese es el comen-

tario que tenía en mi cabeza. (Participante 2)

Otra actitud que fue señalada es aquella que descalifica la lengua por la presunta falta de funcionalidad:

Siempre está este comentario de: “No, ¿para qué vas a aprender?, no te va a servir en un ámbito laboral o económico”. Siempre hay esta perspectiva de que no nos va a servir, en una cuestión económica laboral, cuando es mentira esa situación. (Participante 19).

Actitudes de las personas mayahablantes hacia su lengua

Varios jóvenes han observado que, como resultado de las actitudes negativas, del predominio del español en las instituciones y de la discriminación, algunas personas mayahablantes dejan de considerar su lengua funcional y, como mecanismo de defensa, deciden no transmitirla a sus hijos:

Los abuelitos no les enseñaban a sus hijos, como “¿para qué te va a servir?”, ¿no? O sea, había mucho de “¿para qué te va a servir esta lengua? Solo se habla aquí.” Y si tú eres el licenciado, porque igual como que enaltecen la licenciatura y no sé, como estas cuestiones académicas también, entonces, por esto no les enseñaban maya, para como que no les hagan *bullying* o para que no les excluyan. Entonces, sí, como que hasta el día de hoy hay eso, y eso es lo que ha ido, igual, que se haya perdido la lengua maya. (Participante 11)

Otros jóvenes señalaron que las actitudes de las personas mayahablantes son diversas. En el contexto de la minorización y la discriminación, algunas personas se avergüenzan de su lengua; otras, por el contrario, se sienten orgullosas de ella:

[Tuve] un novio de la prepa. Su familia era... son mayahablantes, pero era muy contrastante, porque, por un lado, su familia, bueno su mamá, estaba muy, o sea, era una parte muy importante para ella de su identidad, ¿no? Y su papá, completamente lo contrario, era algo casi casi para él, algo que está, como eso de que, está de más, “aprende inglés” o “aprende español”, o sea, era como dos contrastes. Y en ese caso predominó la idea del papá, porque la prioridad de ellos... los hijos, de mi novio y sus hermanos, no hablaban nada de maya, y a mí fue como mi primer contacto con esa situación y con la lengua. [...] Y ya, investigando para otras materias, para Interculturalidad y todo, vi que es algo que sucede, o sea, que muchas personas lo ven así, como “no es funcional”, casi casi, no es relevante. Y no, o sea, y para otras personas es “ah, es muy importante porque es mi cultura, es mi lengua y es mi esencia”. (Participante 3)

Pues de mayahablantes, pues, depende de cada persona es como que las actitudes o cómo se sienten siendo mayahablantes, porque, así como hay personas que son muy orgullosas de serlo, hay otras que no lo son tanto, hay

otras que son indiferentes, no sé, como equis. (Participante 5)

En efecto, las actitudes lingüísticas dependen del hablante, de su entorno social significativo y su experiencia; asimismo, son guías que pueden orientar la acción. De esta manera, algunas personas no solamente son orgullosas de su lengua; sus actitudes las han llevado a promover la lengua maya y emprender las acciones en pro de su revitalización. Un joven mencionó: “conozco a otras personas ya adultas que son mayahablantes y están muy orgullosas y están haciendo cosas por difundir la lengua y las costumbres que hay detrás de ésta” (Participante 5).

Actitudes propias hacia la lengua maya

En el caso de los propios jóvenes se observan varias actitudes. Por un lado, algunos manifiestan una actitud distante, a la vez que reconocen que el hecho de no conocer la lengua maya, siendo habitantes de Yucatán, “es algo que debería de preocupar”:

Yo te puedo hablar perfecto inglés, yo te puedo hablar un poco de... hasta japonés, portugués, lo que tú quieras, pero la lengua maya yo la desconozco por completo, o sea. Y es algo que debería de preocupar, que alguien, una joven de aquí o personas jóvenes que son de aquí de Mérida, que son de Yucatán, que están en contacto con bastantes personas y con la cultura que es, comprendida por la cultura maya, no la conocemos. (Participante 9)

Varios jóvenes manifestaron que esta actitud distante, de indiferencia, ha ido cambiando paulatinamente, en parte, gracias a los aprendizajes que tuvieron en la licenciatura. Tres jóvenes reflexionaron así:

Yo no siento que haya tenido la apertura a lo que realmente pasa en el mundo hasta hace cuatro años que entré a la universidad. [...] Entonces sí fue un golpe, y es algo que tengo presente, y cuando en mi círculo [...] no es así como que se tenga tanto conocimiento sobre la cultura y demás, porque muy cómodamente vinieron todos en grupo, entonces, no les hace falta relacionarse con gente de aquí. Sí, tratar de decir “oye, deberías cambiar tus palabras”, porque suena despectivo, ¿no? Pero tampoco he hecho, o considero que yo he hecho, algo realmente importante, porque sí, o sea, debería darme el tiempo, ¿no? de aprender y conectar más con esa gente. (Participante 6)

Y sí, al principio, para mí, nada más era algo lejano, que la definición era algo como que muy lejano, y para mi ahora es, honestamente, la definición que le podría sacar, es una lengua olvidada o una lengua turística, donde solo te lo dan, por ejemplo, en los museos, te hablan de ello como si estuviera lejano, o las personas que hablan maya, “ah mira, es muy raro

que hable maya”; que en realidad no debería ser así, porque, pues, estamos en un ambiente donde los mayas vivieron y donde mucha gente es de aquí, pero, pues, ya no se toma la misma importancia. Yo creo que para mí eso es ahorita la lengua maya, algo que se necesita visibilizar y hacer que la gente conozca. (Participante 9)

Mi acercamiento de mayor fue en la universidad; aunque por mi familia materna se habla maya, yo no había, no tenía vinculación sino hasta que tuvimos las clases en la universidad. Y fue como que, “oh, woow, de lo que nos estamos perdiendo”. (Participante 14)

Por otro lado, se encuentran también actitudes positivas. Varios jóvenes reconocen que la lengua maya es una lengua viva con mucha presencia en Yucatán: “sobre todo en el estado, donde es una lengua viva y una de las más habladas” (Participante 13). Por lo mismo, para algunos participantes es notable la presencia de la lengua maya, a nivel léxico y fonético, en el español yucateco; lo ven como un rasgo propio, distintivo y positivo: “lo que encontramos en maya son expresiones, de uso diario, y muchas veces para estar conviviendo y riendo, pero no sólo es eso, las personas lo utilizan en su día a día y en su vida es muy importante” (Participante 13). Dos participantes abundaron al respecto:

Por ejemplo, sí sabes palabritas mayas, sin que tú quieras, las sabes, que *xiiik'*, que *tuuch*, *nicté ja*³, los nombres, los apellidos, ¿no? Pech, Uk⁴, “piojo”, “garrapata”, aunque digas que no, está allí. Es tu lengua originaria, ¿no? Entonces, aunque haya todo esto, todavía sigue presente el idioma [...] Simplemente es nuestra forma de hablar de nuestra región y ya. [Lo “aporreado”] a veces te da seguridad en tu forma de hablar, porque es así, ¿no? (Participante 11)

A mí siempre se me han hecho muy curioso como la manera en la que hablamos español en Yucatán. Hemos adoptado expresiones que vienen del maya y las hemos adaptado, por ejemplo, el *chichi*, que si no me equivoco viene de *chiich*, creo, que en maya es abuela. Entonces, por ejemplo, en mi familia a mi abuelita paterna todos la conocen como *chichi*, todos se dirigen a ella de esa manera. Por ejemplo, como en otro tipo de expresiones, como hacer *chuuk'*. Cuando haces *chuuk'* a tu pan en café o chocolate. Y como ya se volvieron parte cotidiana, de cómo nos expresamos en Yucatán, se me hace muy bonito. [...] de hecho ya las utilizo constantemente. (Participante 16)

Varios jóvenes mencionaron cómo se escucha la lengua maya, pues es “bonita”, así como la calificaron como “interesante” y “compleja”: “este tema sí me interesa mucho. En cuanto a cómo veo, cómo siento la lengua, realmente es muy bonita, me gusta mucho los sonidos que emite” (Participante 5); “siempre me ha llamado la atención, porque suena muy bonito” (Participante 1); “es la pronunciación, es la parte como sorprendente de la lengua” (Participante 13); “primero es una lengua bastante

compleja, más a la hora de la escritura, al menos en mi experiencia, siento que la lengua maya es bastante difícil de escribir” (Participante 17).

Otra característica destacable de la lengua maya es la relación que guarda con la cultura, la forma de vida y la naturaleza:

Al escuchar la lengua maya, pienso en la naturaleza, animales, árboles. De lo poquito que he aprendido, me gusta cómo al contar *jump'éeel*, *óoxp'éeel*, como en esos finalitos, hacen referencia a contar de acuerdo a la forma del objeto, contar si es una persona animada o inanimada. Todo eso, es todo un conjunto mayor, y yo pienso en formas de vivir, de conocer y acercarnos, de tener una mayor relación. [...] No solo es el objeto, hay algo ligado a nosotros respecto a esos objetos y cómo he aprendido lo que he conocido. (Participante 14)

Bueno, yo la describiría como la naturaleza, no sé por qué, como si están muy ligados a la naturaleza los que lo hablan, tienen esa conexión con la naturaleza divina, muy ligada con muchos saberes de la naturaleza. Para mí la lengua maya significa esa conexión con la naturaleza. (Participante 15)

Aquellas personas jóvenes que tienen raíces mayas expresaron la conexión que sienten con la lengua en cuanto parte de su identidad, aun cuando no les fue transmitida por sus padres y abuelos. Un joven recordó un proyecto en el que participó, donde tuvo que crear personajes relacionados con la cultura maya:

Quise relacionarlos con las ideas culturales que tengo de mis abuelos. Fue cuando yo dije: “¿por qué yo no lo sé, o sea, por qué no lo he aprendido, por qué no me lo enseñaron?” Y como que aún lo siento, siento como esa necesidad. Y también ha sido como parte mía, no me he acercado bastante, creo yo, a espacios o a lugares donde pueda yo aprenderlo. Pero no sé, siento que es bonita, la lengua como tal la percibo de esta manera, es muy bonita, me hace sentirme como con esta entrañeza, ¿no? Como parte de mi identidad, no sé cómo describirlo, pero así lo siento. Creo que es algo muy bonito que desearía saber, con la que desearía poder expresarme, comunicarme. (Participante 12)

Así como este joven, otros participantes que vienen de familias mayas han experimentado personalmente la pérdida lingüística; en algunos casos, su contexto familiar propició, en mayor o menor medida, un acercamiento a la lengua, sin que pudieran aprenderla del todo:

Mis experiencias, pues bueno, pues, eso, mis abuelos, tanto los que ya fallecieron, como los que siguen vivos, todos son, todos fueron mayahablantes, mi papá también es mayahablante, entonces pues, muchas experiencias, historias que me contaban y la narrativa, generalmente, es en español,

pero había diálogos o frases o cuestiones que me decían en maya y que si bien, no entendía del todo, había ahí muchas cosas que uno aprende. A veces, cuestiones comunes o básicas sí he aprendido, como ciertas frases o ciertas palabras para despedirme, yo que visito muchos a mis abuelos, a mi abuelita hoy en día. Bueno, esas son mis experiencias, en general con la lengua. (Participante 19)

Este ambiente también generó en dos jóvenes el deseo de aprender la lengua. Una de ellas explicaba:

Bueno, pues, en mi casa el contacto estaba ahí. El contacto de lengua maya estaba ahí, pero pues desapareció porque se murió, y a la vez nunca, pues, se dio la oportunidad. Mi abuelita murió. Intenté alguna vez comunicarme con mi tía en la lengua y sí se dio, y sí como que su forma de platicar y todo cambió hasta cierto punto, al ser una lengua en la que se siente más cómoda, y digo “woow”, me sorprendió muchísimo. [...] Pues, la verdad, sí me interesa aprenderlo, mucho más de lo que estoy ahorita aprendiéndolo. (Participante 2)

También observamos que existe la conciencia de que la pérdida lingüística es un problema social mayor, pues los jóvenes ven a la lengua maya como parte significativa de la identidad yucateca. Así, se expresó la preocupación porque “no se le da la importancia que se merece, [pues] al perderse la lengua maya, se pierde no solo la lengua, sino se va la cultura, se va la raíz yucateca de toda la península” (Participante 18).

Y más la gente que habla maya y no se sigue transmitiendo o siente que se va perdiendo, pues, pues, van a desaparecer ellos mismos. Si una lengua desaparece, no sólo desaparece esa lengua, sino desaparece junto con ella las personas, la historia y su cultura. (Participante 17)

Ante la escasa atención que se le da a la lengua maya por las instituciones y la sociedad no maya, los mayahablantes fueron descritos por los jóvenes como personas que merecen el “máximo respeto”: “yo lo que pienso de ellos es mi máximo respeto, porque mayormente la gente que conozco que habla maya es mucho más grande que yo, entonces, respeto, admiración y siento que ellos saben que este idioma se está perdiendo.” (Participante 17). Son vistos como guardianes de la cultura regional; es admirable “todo el conocimiento, todas las historias, la cultura que está detrás de ellos, de ellas” (Participante 19).

Son personas que, a través de la lengua, preservan gran parte de la cultura de esta región, y que también algo a destacar de estas personas, o incluso de admirar hasta cierto punto, es, pues, los retos a los que se tienen que enfrentar, viviendo en un estado en el que, pues, mayormente ya se habla español, incluso, pues, llegan cada vez es más extranjeros a hablar otros

idiomas, pero, pues, es admirable que salen adelante, incluso, cuando cada vez más tienen obstáculos por las barreras comunicativas. (Participante 20)

En este sentido, se admira también la capacidad que tienen muchas personas mayahablantes de comunicarse en dos idiomas: maya y español. Dos participantes lo explicaban así:

Una vez que pasó una familia mayahablante y todos hablando, yo dije qué bonito, porque en familia, así como ¿no? Y luego se voltea el señor y me contesta en español. Y yo: “¡a su mecha, este señor habla más idiomas que yo!” Es como de wow, o sea, esa facilidad para cambiar de maya a español y de no perder el hilo, ni de lo que está diciendo aquí, ni de lo que está diciendo acá. Y yo así como: “¿y yo cuándo?” (Participante 11)

Y me sorprende mucho, porque sí hay muchas personas que hablan maya, hablan maya y se comunican en maya. He visto niños hablando en maya, en la fila del camión, una actividad cotidiana que hago en mi día a día, y me los encuentro adelantito. Y me da mucho gusto y a la vez digo “¡woow, qué complejo y qué difícil es entenderlo!” Entonces, sí me da mucho gusto escuchar estas personas hablando en lengua maya y a la vez, luego, me sorprenden hablando en español. Entonces, siento que sí es importante, porque, pues, te ayuda como a entender dos culturas totalmente diferentes. (Participante 18)

Ante el bilingüismo que caracteriza a muchas personas mayahablantes, los jóvenes reconocieron sus propias limitaciones comunicativas, pues ninguno tenía la capacidad de comunicarse con fluidez en maya. El desconocimiento del maya provocaba cierta frustración en algunos participantes, pues representaba una barrera lingüística a la hora de interactuar con sus hablantes. En este sentido, existe la conciencia de que el conocimiento de la lengua maya es necesario para una buena comunicación y el entendimiento mutuo. Algunos jóvenes contaron experiencias que ocurrieron en sus familias:

Me cuesta a veces profundizar más en pláticas o conocer mejor, incluso, hasta a mis familiares, vaya, es complicado esta parte y hasta contradictorio, ¿no? que son mis familiares y a veces no suelo comprender ciertas cosas justamente por esta barrera lingüística, a pesar de que hablan español, pero hay ciertas conversaciones o ciertas cosas que me tratan de explicar y tratan de hacerlo en maya, y uno se pierde de ese conocimiento, de esa información, por no hablar maya. (Participante 19)

También consideraron que el desconocimiento del maya representa un obstáculo en cualquier ámbito profesional y laboral, pues no permite realizar el trabajo de manera efectiva y eficiente:

Y, por ejemplo, igual veo que mi círculo cercano sí ha expresado que desea aprender maya, por ejemplo, mi tía es enfermera y trabaja en Kanasín y me dice que en Kanasín hay mucha gente mayahablante, van a urgencias o van a ir con ellos y ella sí nota que no se pueden comunicar, ni pueden expresar qué les duele, qué malestar tienen, me dice, porque nadie habla maya del sector salud que está allí. Y me dice: “yo por eso quiero aprender maya, porque no puedo dar un servicio de calidad. Y deberían pedirnos.” Ella me lo ha dicho: “en el sector salud debería ser indispensable hablar maya, porque están ofreciendo este servicio.” Ella me está diciendo: “Sí, por lo menos el personal que está allí, que lo capaciten para que sepa maya básico, porque,” dice, “llega el paciente y no lo puedes atender.” Entonces, no solamente es en comunicación, en general, debería haber estas opciones. (Participante 11)

Considero que es importante el poder comunicarte con las personas. Pues también el poder trabajar en la lengua, la primera lengua de las personas con las que estás relacionándote, pues es en cierta forma de involucrarlos, de que lo que se está llevando a cabo se apropie, entonces, sí, creo que es importante [...] Igual, creo que sería importante tener más opciones en la carrera para nosotros de aprender maya, porque precisamente por el eje de Cambio Social, muchos vamos a trabajar o tenemos aspiraciones de trabajar en proyectos que están como fuera de la ciudad, donde se habla maya [...] Siempre es como inglés, inglés, inglés, y luego llega un momento en tu vida y dices ‘¿Y por qué no he aprendido maya?’ Siempre es como el inglés y luego, “Hmm, me sería útil.” Y no es que me hubiera, me sería ahorita, ahorita útil, aprenderlo ahora mismo, ¿no? Entonces, sí creo que es importante, y sí sería algo bueno para nuestra carrera. (Participante 13)

Cabe mencionar que los jóvenes conocen a las personas quienes han realizado trabajo de comunicación en lengua maya, lo cual refuerza la estimación de que esta lengua es una herramienta valiosa para su desempeño profesional y laboral. Varios participantes mencionaron su admiración por una comunicóloga egresada de la licenciatura que cursan, quien ha realizado proyectos comunicativos en lengua maya, canta en esta lengua y es reconocida activista lingüística:

Yo admiro mucho a las personas que hablan maya y admiro aún más a las personas que hablan maya y hacen difusión de ella. Hace poquito me enteré que la maestra Yazmín [...] tiene un noticiero en maya y la verdad me dio mucho gusto, al grado de que empecé a compartir ahí en Facebook todos los noticieros. Porque habla maya y lo difunde. Siento que ahí está la clave, y yo la verdad admiro mucho a esas personas que, aun hablando español, porque es muy fácil ¿no? olvidar como que esta parte en maya, pero sí, como que hablando español aún persiste la lengua maya en su cotidianidad. Entonces sí, lo que yo siento cuando escucho a una persona

hablando maya es admiración total; pero sí admiro mucho a las personas que los difunden. (Participante 18)

Papel de la lengua maya en el perfil de profesionales de la comunicación en Yucatán

Quienes participaron en el estudio unánimemente reconocieron la importancia de la lengua maya para el ejercicio de su profesión. Antes, en general, hablaron de la importancia de las competencias lingüísticas en el perfil de profesionales de la comunicación. En el trabajo de mediación, decía una joven:

la escucha es fundamental y tiene mucha relación con lo de la lengua [...] Para escuchar, tenemos que comunicarnos en cierta lengua, y estos códigos que nos dan las lenguas, pues, idealmente es comunicarlos en la lengua de la persona con quien estamos. (Participante 4)

Otra joven señaló: “si no poseemos o compartimos el mismo código, no vamos a tener comunicación efectiva” (Participante 15). Esto, debido a que, según otro participante,

poder entender y poder hablar la lengua de otras personas es también entender su historia, su contexto, sus problemáticas, su perspectiva, su forma de entender las cosas, y nos ayudará de alguna manera a transmitir o a dar el mensaje de forma efectiva. (Participante 19)

Asimismo, al conocer la lengua de los interlocutores, profesionales de la comunicación pueden “llegar a más gente”; también las propias personas, al participar en interacciones comunicativas de manera equitativa, pueden “actuar ante la discriminación o todo lo que les hace el no hablar la misma lengua” (Participante 9). De allí que “para el profesional de la comunicación debería ser el doble de importante enfocarse en estas competencias lingüísticas” (Participante 16).

En cuanto al papel de la lengua maya en el perfil de profesionales de la comunicación en Yucatán, se señaló, en primer lugar, que conocer esta lengua y comunicar en ella es parte de la responsabilidad –y debe ser prioridad– de profesionales de la comunicación, en particular, de quienes se han formado con el enfoque de CDyCS, que busca crear espacios de diálogo, de entendimiento mutuo, de manera respetuosa y pertinente cultural- y lingüísticamente:

La labor del comunicólogo es prácticamente comunicar. Y pues, la lengua maya tiene importancia en la labor de comunicólogo en el estado, pues la respuesta fácil es sí, porque, pues, simplemente ¿cómo podemos dar mensajes si ni siquiera conocemos, como tanto a profundidad, la lengua maya? Al menos para comunicólogo que trabaja en el estado de Yucatán, la lengua maya debe ser un punto importante y crucial dentro de su formación; por el

simple hecho de que existen personas dentro del estado que hablan maya. Y por el hecho de que existen esfuerzos porque esta lengua se mantenga. Entonces, un comunicólogo debe tener conciencia y [...] esa responsabilidad de saber cómo comunicar las cosas, es crucial prácticamente para un comunicólogo. Entonces, tenemos como comunicólogos conocer la maya en profundidad, tenerla como una prioridad dentro de nuestra formación. (Participante 17)

En segundo lugar, considerando el número y el porcentaje de la población mayahablante en Yucatán, los jóvenes consideran que comunicando en lengua maya llegarían a mayor cantidad de personas:

Bueno, es muy importante, considerando que, bueno, ya no estoy segura, no he leído, pero recuerdo que cuando estaba haciendo investigación, en el último intercenso era como el 29% de la población yucateca quienes son mayahablantes⁵; y ¿cómo puedes llegar a ese porcentaje de la población?, dependiendo de donde estés trabajando, pero ¿cómo poder llegar a ese porcentaje la población si no tienes el idioma que ellos hablan? (Participante 15)

En tercer lugar, varios participantes enfatizaron el hecho de que, para las personas mayas, hablar y recibir información en su idioma es un derecho, pues se trata de una lengua nacional que es hablada por el pueblo originario de Yucatán. Los jóvenes saben que es una cuestión de justicia y como tal constituye el meollo de la labor de comunicadores comprometidos con el cambio social:

Es un derecho, es un derecho recibir los servicios en tu idioma, entonces, sí creo que es muy importante. Y respecto a la carrera, el poder acercarte, el trabajar en la parte de desarrollo o cambio social, poder acercarte a las personas en su lengua, que creo es muy importante, muy valioso, muy necesario. En la parte de medios, el democratizar la información, el que pueda haber acceso en el idioma y que además un reconocimiento a, el que no se nombre es que no existe, entonces el dar el reconocimiento y el peso que tiene, en la región en la que vivimos. (Participante 13)

Primero, creo que considerar el hecho de que el poder acceder a información o poder comunicarse o poder acceder a ciertas cuestiones en nuestro idioma, en la lengua, [...] es un derecho. Entonces, tomando en cuenta a los mayahablantes como sujetos de derecho, se me hace, en cierto sentido, eso negarles este derecho, esto que debe ser no solo tomado como una opción, en nuestro caso como comunicólogos, sino [...] una responsabilidad, el poder abrir los canales, abrir los medios, abrir los espacios, para que justamente se haga valer este derecho de poder acceder a la información y poder comunicarse y poder hacer una vida cotidiana en un idioma en una lengua. (Participante 19)

No sólo como esta responsabilidad, sino como esa defensa también; la defensa de hablar en maya también trae beneficios de justicia y siento que, a veces, esa parte de lo justo es donde la lengua, a veces, destaca. Y que desgraciadamente hay casos donde, si no hay ese comunicólogo que se necesita y se terminan aprovechando de las personas mayahablantes, por el simple hecho de que... no se dan cuenta de que se tiene que hablar la lengua maya para lograr esos acuerdos justos. (Participante 18)

En cualquier área de la comunicación, donde sea que nos toque estar en el área de comunicación, es muy importante, porque es una lengua oficial en el país, muchísima gente, creo que la mayoría o cada uno de nosotros tiene un pariente que habla maya, cómo podemos también generar estas relaciones, fortalecerlas al ir aprendiendo maya, no sólo en nuestro lugar de trabajo, sino que también otras personas puedan confiar y hablarla en sus lugares de trabajo. (Participante 14)

Otro aspecto fundamental es el hecho que la lengua es una puerta de acceso a la cultura. Por ello, la lengua maya permitiría entender otra forma de vida en sus propios términos; esto, a su vez, ayudaría a comprender mejor la perspectiva que tienen personas mayahablantes y, de esta manera, evitar sesgos culturales:

La lengua maya, ciertas palabras que se utilizan, ciertos conceptos que hay que no se tienen en español, y que pues, al final del día nos va a ayudar a poder comprender mucho mejor a las personas que hablan maya y que sea su lengua madre. [...] La lengua que hablamos también forma parte de cómo entendemos el mundo. Entonces, creo que aprender otra lengua y aprender maya, pues, también al final del día nos ayuda a comprender las perspectivas. A comprender un poco más, porque siempre se tiene que hablar con las personas para poder entender su perspectiva, pero creo que saber la lengua sí puede ayudar mucho a tener un poco más de contexto, no sé si diría contexto cultural. (Participante 10)

Yo creo que del lado de un profesional sería ideal que las personas que van a trabajar en proyectos sociales con personas mayahablantes, tengan el idioma, la lengua, porque las diferentes lenguas vienen con diferentes ideologías y diferentes maneras de ver el mundo [...] y en lo que vas traduciendo de un idioma al otro se van perdiendo pequeñas cosas o hasta la esencia de lo que quieres transmitir, por eso creo que sería como que un ideal que sí es difícil, pero sería padre que pudiera suceder. (Participante 1)

En relación con lo anterior, se mencionaba que hablar lengua maya permite acercarse a sus hablantes y hacer conexión con ellos:

La relación entre la comunicación y la lengua maya es que es un puente. Crea un puente para conectar y ya sea con el objetivo que se desee, podría

ser dar visibilidad, vincular, incluir, es un puente y se puede hacer desde muchas áreas. (Participante 8)

El hablar maya [...] tener ese vínculo emotivo o tener contacto de primera mano con esas personas, a nosotros nos va a servir bastante, porque es muy importante. Y yo creo que no se habla mucho de este problema, que es el no tener esos medios, nosotros en los medios, no tener ese vínculo con esas personas que hablan ese idioma, el maya. (Participante 9)

¿Cómo podemos realizar cosas, independientemente de si es algo gubernamental o no, cómo podemos realizar proyectos, cómo podemos en la parte organizacional tener un proyecto con personas que hablan maya, digamos en una comunidad? ¿Cómo podemos comunicarnos, hacer mejor flujo de trabajo, si no sabemos cómo acercarnos a ellos? En parte de proyectos sociales, ¿cómo acercarnos a una comunidad y buscar sus necesidades, si no conocemos a profundidad esa cultura, que conlleva la lengua maya? Y la parte mediática igual, ¿cómo podemos transmitir estos mensajes a estas personas, si nosotros no conocemos a profundidad la lengua maya? (Participante 17)

Los jóvenes opinan que utilizar lengua maya en la esfera comunicativa permite visibilizar y dar voz a quienes no tienen medios para comunicar sus conocimientos, opiniones y experiencias. Con ello, se beneficia a todas las personas, quienes pueden acercarse a la cultura maya y aprender cosas nuevas:

Retomando la idea que [...] la comunicación, o más bien, el espacio que nos brindan estos medios de comunicación debe de ser para darle voz a los que no son escuchados. [...] Hace total sentido el aprender una lengua originaria, en este caso en nuestra región, la maya, porque estás dando voz justamente a las personas a las que muchas veces marginan o no toman en cuenta simplemente por hablar o comunicarse en su lengua. Y considero que hablarlo nos abriría, a mí en lo personal, me abriría como el panorama mucho más completo, o más bien, [me permitiría] aterrizar de forma mucho más efectiva esta idea que tengo de la importancia de los espacios, de darle voz a las personas que necesitan ser escuchadas, que merecen ser escuchadas y que muchas veces son marginadas. (Participante 3)

Los comunicólogos necesitamos saber lengua maya para poder no sólo decirles cosas, porque no sólo se trata de sacar mensajes, decirles algo, informarles, sino también nosotros tenemos los medios, tenemos los conocimientos, podemos también ayudar a personas que tal vez no tienen conocimientos de comunicación, pero tienen conocimientos sobre otras cosas, o tienen experiencias personales, poder acercarnos a esas personas y decirles: “si quieres decir algo, quieres comunicar algo, yo te

echo la mano, yo sé de esto, tú sabes de esto.” No sólo como “ah, yo te voy a hacer, hacer visible”, sino también: “tú eres capaz de hacerte visible, tú eres capaz de comunicarte”, entonces yo puedo ayudarte a llegar a más personas. Creo que es importante saberlo, para poder involucrar a más personas, para poder tener más conocimientos, para ayudar a que sus experiencias y sus conocimientos sean más conocidos por otras personas. Creo que la lengua, al final del día, es un puente, para poder conectar con las personas. Creo que es importante tener este puente para poder hacerlo efectivamente. (Participante 10)

Asimismo, en el contexto de la pérdida de la lengua maya, la creación de contenido en esta lengua y su difusión es una herramienta importante de fortalecimiento lingüístico. Es de utilidad para las personas mayahablantes quienes, gracias a este contenido, pueden aprender más sobre su lengua:

Entonces, como comunicador, eso buscaría, crear este tipo de contenido o de los contenidos [en maya], porque hay que difundirlos, ponerlos a su alcance para que puedan consumirlo y seguir aprendiendo en su lengua; porque a veces pasa que, como solo lo aprendieron en su contexto familiar, hay cosas que no pueden decir en otros contextos, hay cosas que no saben decir. Entonces, para ellos hablar con otra persona mayahablante es también aprender otras palabras o hablarlo, escucharlo en otros contextos también es aprenderlo. Entonces, a eso pondría como el enfoque. (Participante 5)

Estrategias para fomentar el aprendizaje, la valoración y el uso de la lengua maya en la licenciatura y como herramienta de la labor de profesionales de la comunicación

Los jóvenes coincidieron que la asignatura de lengua maya debe formar parte de la malla curricular, ya sea como materia obligatoria o como optativa, “al menos como maya básico”. Algunos opinaron que es probable que la inclusión de la asignatura generaría “un poco de inconformidad” y no sería fácil. Esto se debe a que, según los participantes, no existe una conciencia o un interés generalizado por esta lengua maya en la licenciatura. A la vez, algunos jóvenes, apelando a las experiencias que tuvieron durante su carrera, señalaron que, si no se incorpora la lengua maya como parte del perfil, el trabajo de profesionales de la comunicación puede verse afectado de manera negativa:

Sí he tenido problemas, al menos, en estos proyectos que hemos tenido, sí he tenido miedo, dentro de la escuela, dentro de la licenciatura; sí he tenido miedo de voy a estar, voy a hacer o a crear un proyecto, voy a estar en un proyecto donde la gente habla maya, donde su principal idioma es el maya, ¿qué voy a hacer? Sí, en proyectos escolares, sí me ha chocado y

siento que, y esto me ha pasado y obviamente ha afectado mi desempeño en algunos proyectos, también podría hacerlo en mi vida profesional. [Por ello] es más que obvio que sí, dentro del perfil de egresado de un comunicólogo, al menos dentro del estado de Yucatán, creo que sí es importante [incluir lengua maya], porque no sabría decir si existe una estadística que diga que todos los comunicólogos que estudian el estado de Yucatán trabajan dentro del estado de Yucatán, pero me imagino que es una gran mayoría y esa gran mayoría, pues, se va a topar con algo similar, se va a topar con una experiencia, con la necesidad de poder comunicar algún mensaje, a alguna persona o una comunidad, entonces, sí existe esa necesidad, creo que debería estar dentro de nuestro perfil de egreso. (Participante 17)

Fuimos [...] a hacer entrevistas y, pues, ahí sí nos encontramos con esa dificultad de que no pudimos realizar muchas de las entrevistas, porque nos encontramos con personas mayahablantes; siento que ahí está la importancia, ahí me di cuenta que sí es un perfil que necesitamos. [...] Siento que al entender a las personas mayahablantes es como que te abras una puerta más. [...] Y a mí, me hubiese encantado entregar un proyecto donde yo pueda decir: “Entrevisté a esta persona que me dijo tal cosa, mayahablante”, porque, pues, entendería un poco más. Y me sentí muy limitado, y como éramos equipo, ninguno entendió, y llegamos y hablábamos español, y se quedaban así como “¿qué nos estás diciendo?” Siento que esa parte te limita, pues ahí sí, como profesional, tú te quedas con ese mal sabor de boca. Siento que una asignatura que te guíe más allá, que te enseña más de la cultura maya, de la lengua maya, siento que sí es importante, y pues, igual, recobra importancia en el perfil de comunicador. (Participante 18)

Se habló de la necesidad de crear la conciencia sobre la importancia de la lengua maya para profesionales de la comunicación. Se estimó importante que estudiantes pudieran conocer la diversidad de ámbitos en los que participa la lengua maya, incluyendo el entretenimiento (por ejemplo, la música y la literatura en lengua maya); esto ayudaría a mostrar la vitalidad de la lengua, para que todos los estudiantes “se den cuenta que realmente el maya todavía se utiliza” (Participante 5). Otra manera de darse cuenta de esta vitalidad y el uso práctico de la lengua es participando en proyectos sociales (con y sin el uso de medios y tecnologías), trabajando en y con comunidades mayas, donde se habla esta lengua. Así, “un acercamiento más real y más humano podría, igual, crear un mayor interés en las personas, en estudiantes” (Participante 15); podría, asimismo, motivar a aprender la lengua.

Otro aspecto en el que se hizo un énfasis es la necesidad del involucramiento de la propia institución en la promoción de la lengua maya. El compromiso de la universidad es necesario, porque las labores relacionadas con la revalorización, el

fortalecimiento, el aprendizaje y el uso de la lengua maya no pueden ser solamente iniciativa de algunas personas (estudiantes y profesores). Cabe mencionar que, en el caso de la facultad, varios jóvenes destacaron las acciones del colectivo estudiantil existente que promueve la lengua maya, así como las acciones de algunos profesores comprometidos con esta labor. Se habló también de que es necesario visibilizar la lengua maya en el espacio de la facultad, por ejemplo, a través de la señalética, creando espacios donde se pueda platicar en maya y promoviendo actividades con el uso de dicha lengua y donde participen personas mayahablantes.

Conclusiones

En este estudio nos acercamos a un grupo de jóvenes quienes han elegido estudiar comunicación en Yucatán. Sus perfiles nos dan cuenta del carácter multicultural de la región, habitada por las personas mayas y de otros orígenes culturales. Un poco más de la mitad de las personas participantes (once de veinte) tienen raíces mayas; en todas sus familias ha ocurrido la pérdida lingüística.

Como estudiantes y egresados de comunicación, han recibido parte de su formación en una institución educativa ubicada en la capital del estado de Yucatán. Como habitantes de la ciudad –y de algunas comunidades aledañas– han sido testigos de la desatención e invisibilización que sufren la lengua maya y sus hablantes. Estos procesos de discriminación y minorización se han vuelto más evidentes para los jóvenes con su paso por la carrera, la cual incorpora el enfoque de CDyCS.

Es notable el entendimiento teórico-conceptual que los estudiantes y egresados tienen respecto a los fenómenos y temas que se enseñan en la licenciatura. Estos jóvenes han logrado entender la relación entre lengua y cultura; conocen sobre el proceso de corte en la transmisión intergeneracional de la lengua maya; saben que existen los derechos lingüísticos, conocen porcentajes estadísticos sobre la pérdida lingüística; de igual manera, han podido desarrollar un pensamiento crítico. De hecho, algunos participantes manifestaron que a raíz de estudiar la licenciatura lograron “deconstruirse” respecto a posturas hegemónicas, conocer otras realidades e, incluso, cambiar su actitud y entendimiento respecto a la cultura, lengua y personas mayas.

Las actitudes que manifiestan hacia la lengua maya son, por lo general, positivas. Reflejan sus experiencias personales, pero también lo que aprenden y observan en el entorno social: la discriminación y la lucha de las personas por mantener la lengua ante el incumplimiento de sus derechos. En la mayoría de los casos experimentan la admiración ante la resistencia y el bilingüismo de las personas mayas.

Como resultado, los jóvenes muestran la sensibilidad ante el tema de la pérdida lingüística y asumen que como comunicadores en Yucatán deben trabajar con y para el pueblo maya:

Me siento como que mal al saber y leer las estadísticas, que realmente cada año que pasa menos hablantes de maya hay. [...] y es una lengua que hay que salvar. Y como comunicólogos, igual tenemos que, no desatender a esa parte, porque es algo que forma parte de nosotros, o sea, tal vez no sepamos hablar maya, pero sí es parte de nuestra cultura y es algo que tenemos que defender y evitar esas estadísticas que, pues la verdad, como no dan mucho gusto ver. (Participante 18)

Sin embargo, estos sentimientos y el conocimiento de la situación de riesgo en que se encuentra dicha lengua no han conllevado, en la mayoría de los casos, a alguna acción real en concreto; los participantes expresan con honestidad que no se han acercado a la lengua. Algunos jóvenes tienen la lengua maya en sus familias, pero no se han propuesto a aprenderla. Solo cuatro participantes habían tomado cursos de lengua maya a nivel básico.

Esto ocurre en el contexto en el que hay poca consistencia en las acciones relacionadas con la lengua maya, tanto a nivel institucional (de la universidad), como a nivel social más amplio. En particular, en el contexto regional, de la Península de Yucatán, en una licenciatura con un perfil social marcadamente crítico, como lo es la carrera que han cursado los jóvenes, debe realizarse el trabajo por posicionar la lengua maya como parte del perfil de egreso. Para ello, hay que incorporar esta lengua en el plan de estudios; hay que crear más espacios en los que esté presente, que se utilice en las clases, en los pasillos, en los eventos, en los materiales audiovisuales que se producen.

Las actitudes lingüísticas juegan un papel importante, pues pueden favorecer las acciones en pro de la lengua o, por el contrario, obstaculizarlas, dejando el compromiso en el discurso, sin que trascienda a la práctica. En este sentido, es necesario conocer también las actitudes lingüísticas de profesores y funcionarios universitarios y trabajar seriamente en la revalorización de la lengua maya. Se requiere un auténtico compromiso que se manifieste en las acciones en pro del fortalecimiento lingüístico en los diversos niveles universitarios y en conjunto con otros actores, en otros ámbitos y esferas de la sociedad. En términos de Krotz (2004), es hora de

pasar del frecuentemente evocado “respeto” abstracto para con la cultura maya (que muchas veces se limita a épocas históricas más remotas de la misma) al *respeto real, cotidiano y estructural*, para con los co-ciudadanos quienes han crecido y viven en los marcos de referencia teóricos y prácticos de la cultura [y la lengua] maya. (pp. 48-49)

Una acción clave en esta dirección es el aprendizaje de la lengua. Esta tarea, claramente, atañe a todos los actores universitarios, pues

Tan sólo la lengua alberga pues mucha cultura y si se pierde, gran parte de esa cultura prácticamente, pues, se ve perdida de igual forma. Es importante

que cada vez más se le tome un poco de prioridad a que las personas, sobre todo, en esta región, aprendan esta lengua. (Participante 20)

Para ello, “debemos de darle mejor difusión a clases de maya, a aprender a saber que esto es parte de nuestra cultura como yucatecos, es parte de nuestra historia y sin ella pues realmente no somos nada” (Participante 17).

Referencias bibliográficas

Abreu, C. (16 de febrero de 2022). Declaran la lengua maya Patrimonio Cultural Intangible de Yucatán. *La Jornada Maya*. <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/190188/declaran-la-lengua-maya-patrimonio-cultural-intangible-de-yucatan>

Aguilar Gil, Y. E. (2020). *Áa: manifiestos sobre la diversidad lingüística*. Bookmate Ltd. / Almadía.

Antikainen, A., Houtsonen, J., Kauppila, J. y Huotelin, H. (1996). *Living in a Learning Society. Life Histories, Identities and Education*. Falmer Press.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2009). *Índice de Reemplazo Etnolingüístico*. Dirección de Información e Indicadores. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/35730/cdi-indice-reemplazo-etnolinguiistico.pdf>

Corral Gadea, F. I., Pérez Campos, I. Y. e Investigación y Educación Popular Autogestiva A. C. (2021). *La infancia cuenta en Yucatán 2021*. Red por los Derechos de la Infancia y W.G. Kellogg Foundation.

Chan, I. (26 de enero de 2021). En Yucatán disminuye la población mayahablante: Inegi. *La Jornada Maya*. <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/54103/en-yucatan-disminuye-la-poblacion-mayahablante-inegi>

Coutado Doménech, E. (2008). *La complejidad de las actitudes lingüísticas hacia las lenguas minoritarias. El caso del Valle del Benasque* [Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza]. Repositorio Institucional de Documentos. <https://zaguan.unizar.es/record/3374/files/TESIS-2009-067.pdf?version=1>

Chávez Méndez, M. G. (2007). *El grupo de discusión: una estrategia metodológica útil para generar conocimiento reflexivo en la investigación social desde la perspectiva cualitativa*. Universidad de Colima.

Dołowy-Rybińska, N. y Hornsby, M. (2021). Attitudes and Ideologies in Language Revitalisation. En J. Olko, J. y J. Sallabank. (Eds.), *Revitalizing Endangered Languages. Practical Guide* (pp. 104-117). Cambridge University Press.

Gumucio Dagrón, A. (2004). El cuarto mosquetero: comunicación para el cambio social. *Investigación y desarrollo*, 12(1), 2-23.

Huarcaya, G. (2006). El comunicador para el desarrollo y cambio social. Apuntes para la construcción de un perfil. *Revista de Comunicación*, 5(1), 20-39.

Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (26 de febrero de 2018). Obligatoria la educación en lengua maya en toda la península, acordaron los hablantes de este idioma [Comunicado a medios]. <https://www.inali.gob.mx/detalle/2018-02-26-18-13-54>

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. (2019). *Códice México. Lenguas indígenas nacionales* [Infografía]. <https://www.inpi.gob.mx/codicemexico/assets/codice-mexico-inpi-infografia.pdf>

Krotz, E. (2004). Diálogos interculturales en la Península de Yucatán: perspectivas para las relaciones entre la sociedad maya y la no maya. *Temas Antropológicos*, 26(1-2), 33-53.

Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, Última Reforma. (18 de noviembre de 2023). *Diario Oficial de la Federación*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDLPI.pdf>

Novelo Montejo, Y. Y. (2015). *Fortalecimiento lingüístico e identitario en el proceso de creación y escucha del túumben maaya k'aay (música maya contemporánea)* [Tesis de Maestría, Universidad Mayor de San Simón]. Biblioteca virtual. https://biblioteca.proeibandes.org/wp-content/uploads/2016/11/Tesis-Jazmin-Novelo_.pdf

Ordorica, M., Rodríguez, C., Velázquez, B. y Maldonado, I. (2009). El Índice de Reemplazo Etnolingüístico entre la población indígena de México. *Desacatos, Revista de Antropología Social*, 29, 123-140.

Ortiz, G. (4 de diciembre de 2019). La enseñanza de lengua maya será obligatoria en Yucatán. *La Jornada Maya*. <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/112160/ensenanza-de-lengua-maya-sera-obligatoria-en-primarias-de-yucatan>

Parales-Quenza, C. J. y Vizcaíno-Gutiérrez, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología* 39(2), 351-361.

Secretaría de Cultura. (18 de febrero de 2019). Méxicoe' yóok'ol wukp'éel kúuchil (séptimo) yaan ich tulaakal yóok'ol kaab ich le tu'uxo'ob ku t'a'anal jejeláas t'aanilo'obo'. <https://www.gob.mx/cultura/prensa/mexicoe-yook-ol-wukp-eel-kuuchil-septimo-yaan-ich-tulaakal-yook-ol-kaab-ich-le-tu-uxo-ob-ku-t-a-anal-jejelaas-t-aanilo-obo>

Tejerina, B. (1992). *Nacionalismo y lengua*. Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI España Editores, S.A.

Walsh, C. (2009). Hacia una comprensión de la interculturalidad. *Tukari*, 11, 6-7.

Notas

¹ Lingüista (Universidad Estatal Lingüística de Moscú, Rusia). Maestra en Ciencias Antropológicas, opción en Antropología Social, y maestra en Antropología del Trabajo (Universidad Autónoma de Yucatán, México). Doctora en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario (Universidad Autónoma de Coahuila en coordinación con la Universidad Nacional Autónoma de México). Profesora-investigadora Tiempo Completo Titular "C", Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán. Integrante del Cuerpo Académico "Comunicación, cultura y sociedad". Contacto: sidorovasurdemex@gmail.com

² Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Autónoma de Yucatán, México. Coordinadora Regional Surseste en Enseña por México. Contacto: ramirezcastillo.mara@gmail.com

³ Xiik' – ala, axila; tuuch – ombligo; nicté' ja' – flor de agua; también se utiliza como nombre propio.

⁴ Peech – garrapata; uk' – piojo.

⁵ 3 La joven se refiere a los datos de la Encuesta Intercensal 2015, realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Véase, por ejemplo: https://www.senado.gob.mx/comisiones/asuntos_indigenas/eventos/docs/etnicidad_240216.pdf